



Enfermeras de la unidad de cuidados intensivos de pacientes con coronavirus del Hospital del Mar, el viernes.

El Hospital del Mar advierte de que esta ola pandémica arranca con más ocupación de camas y demanda asistencial que en octubre y por eso el pico de la curva será mayor. Los efectos de Fin de Año se reflejarán a finales de esta semana.

Más presión sobre las ucis

BEATRIZ PÉREZ
 Barcelona

La unidad de cuidados intensivos (uci) para pacientes con covid-19 del Hospital del Mar, en Barcelona, ya está teniendo más ingresos que altas. Lo mismo ocurre en el Hospital Vall d'Hebron, el más grande de Catalunya. El de Sant Pau, por su parte, aún no está viviendo esta situación, pero fuentes del Clínic aseguran que, aunque la cifra de ingresos diarios es cambiante, «vienen curvas».

«En los últimos días estamos ingresando a más pacientes que altas damos. El número de ingresos diarios es una cifra variable: un día ingresa uno, otro ninguno, pero al siguiente tres», explica el jefe de la uci del Mar, Joan Ramon Masclans. La situación, como meses atrás, vuelve a ser complicada, mucho más si se tiene en cuenta que las ucis aún no están viviendo el efecto completo de la Navidad. De momento, no se están desprogramando otras cirugías.

«Aunque es muy difícil saber cuándo se contagiaron los pacientes, probablemente ahora estamos

viendo los que se infectaron alrededor del 24 o 25 de diciembre. Aún faltan por llegar los contagios producidos en Fin de Año, asintomáticos hasta el 8 de enero aproximadamente. Estos empezarán a ingresar esta semana que entra y un porcentaje de ellos empeorará y vendrá a intensivos a finales de semana y principios de la siguiente», señala Masclans. Esta unidad tenía ayer 20 pacientes con covid. Además, había otros 81 con el virus en la planta convencional del hospital. «Esta semana estaremos peor», augura con preocupación.

Una visita a esta uci da cuenta de la situación. Los enfermos, la mayoría inconscientes e intubados, tienen edades diferentes. Hay personas mayores, pero también jóvenes. «Los efectos de verdad de la Navidad [con el Fin de Año y Reyes

incluidos] se notarán esta semana», apunta también Desirée Ruiz, jefa de Enfermería de la uci.

Peor punto de partida

Hay un aspecto que preocupa especialmente a este médico, que habla sin ambages de una «tercera oleada»: el punto de partida de este nuevo crecimiento de la pandemia. «La diferencia es que, en la segunda ola, partíamos de un número de pacientes hospitalizados mucho más bajo que ahora. Entonces había ciento y pico enfermos con covid en ucis; ahora hay más de 400 [458 ayer en toda Catalunya y 2.356 en hospitales]», apunta. Y cree que el pico de esta tercera oleada será mayor que el de la segunda precisamente porque ahora se parte de una base con mayor ocupación hospitalaria.

Masclans confía en que las restricciones aprobadas recientemente en Catalunya surtan efecto, pero tampoco las tiene todas consigo. «Enero será complicado y febrero dependerá de cómo funcionen las medidas. Si no mejoramos lo suficiente y, aun así, abrimos las puertas, puede haber incluso una cuarta oleada», opina. Esta situación, destaca, «no se parará» hasta que haya una «inmunidad colectiva importante». Ahí entra en juego la vacuna. «Pero hay que darle tiempo. La vacuna es un hito importantísimo, pero no podemos vacunar a la vez a siete millones y medio de catalanes».

La vacuna (o, más bien, las vacunas, porque hay ya dos autorizadas y otras en camino) es la luz al final del largo túnel que es esta pandemia. La campaña de inmunización entre los sanitarios catalanes está siendo un éxito. Este colectivo, junto al de los geriátricos, ya ha comenzado a recibir la primera de las dosis del fármaco de Pfizer. Y esta semana llegará el de Moderna. ■